



El placer del aprendizaje. (Autor: Domingo Piñeda 8°A)

En un mundo inmenso de sabiduría,
del placer de aprender te hablaré hoy,
un viaje hacia la luz de cada día,
donde el conocimiento florece en su esplendor.

En las páginas de libros milenarios,
se esconden secretos que nos guiarán,
cada palabra, un lazo imaginario,
que nos invita a explorar y soñar.

Desde las matemáticas precisas,
que desvelan patrones en lo infinito,
al lenguaje que en versos se desliza,
cada lección es un tesoro bendito.

El placer de aprender es un abrazo,
que nos envuelve en rutas sin final,
nos impulsa a buscar más allá del ocaso,
y descubrir los misterios del quintal.

En la ciencia encontramos maravilla,
desentrañando los secretos del universo,
desafiando las leyes de la orilla,
y expandiendo nuestras mentes con averso.

Historias antiguas nos hacen viajar,
a través del tiempo y de las culturas,
con cada lección podemos recordar,
que el mundo es vasto y lleno de aventuras.

El placer de aprender nos enseña a crecer,
a construir puentes entre lo viejo y lo nuevo,
a expandir nuestro ser y renacer,
cada día, en cada paso que damos, es un nuevo destello.

Mas no solo en los libros encontraremos,
el placer de aprender en cada paso,
las experiencias vividas nos hacen hombres,
y cada encuentro, en el aprendizaje es un abrazo.

La música, las artes, las palabras,
son todas fuentes de conocimiento,



en cada trazo y ritmo se desgarran,
ideas y emociones con sentimiento.

El placer de aprender es un camino,
que nos lleva a desafiar nuestras barreras,
a romper los límites del destino,
y descubrir nuevas fronteras.

Abre tus ojos y explora el vasto saber,
permite que la curiosidad te guíe,
cada encuentro, cada nuevo amanecer,
es una oportunidad de aprender sin límite.

Así que embárcate en el viaje eterno,
del placer de aprender, la más dulce melodía,
y descubre en cada paso el invierno,
del conocimiento que enriquece cada día.

En este universo infinito de ideas,
encontrarás el placer de aprender sin cesar,
y en cada aprendizaje, nuevas chapas,
que iluminan el camino por explorar.

El placer de aprender es un regalo divino,
que nos impulsa a crecer día a día,
disfrútalo, vívelo, hazlo tu destino,
y enriquece tu vida con la sabiduría.